

El cultivo de papa: algunas cifras.

Ing. Agr. Álvaro Bregante
 Estadísticas Agropecuarias (DIEA)
 MGAP

Este artículo tiene por finalidad aportar información acerca del cultivo de papa, un rubro de gran importancia por su contribución dentro del régimen alimentario de la población. Se presenta información obtenida a través del tiempo por medio de encuestas periódicas, realizadas por la DIEA, a productores del rubro.

La papa es el principal componente de la canasta de productos hortícolas y su producción ha estado extendida por todo el país, aunque con mayor énfasis en algunos departamentos.

El cultivo comprende dos ciclos productivos: otoño y primavera. Para el primero de ellos las siembras se realizan, generalmente, entre el 15 de diciembre y la segunda quincena de marzo, mientras que para el segundo se extienden desde julio a mediados de diciembre¹.

La realización de estos dos ciclos productivos permite el abastecimiento de producto para consumo en fresco durante todo el año, considerando volúmenes de cosecha normales.

1. Las fechas mencionadas son establecidas, arbitrariamente, a los efectos de facilitar el análisis de la información de cada ciclo, realizándose algunas siembras por fuera de dichos períodos.

2. A los efectos de investigar sobre el rubro se estimó adecuado relevar la información de aquellos productores que cultivan al menos 6 hectáreas por año.

Productores

El número de productores² que realizan el cultivo ha venido disminuyendo en forma significativa en los últimos diez años, lo cual refleja la concentración que ha tenido la producción en dicho período, cayendo su número a 86 en el 2013 (Cuadro 1).

Los motivos de esta realidad son variados: este rubro requiere de una inversión importante ya que sus costos de producción son elevados, en relación a los de otros rubros y un mal año puede generar la salida de la actividad en algunos casos. Por otra parte en estos últimos años se han generado alternativas de producción (cereales, lechería, ganadería) algunas de las cuales ya formaban parte de la diversificación de los productores de papa y que compiten con estos por las tierras, con el incremento sabido de la renta.

Otro factor, no menos importante, es la distancia hasta el mercado lo cual implica costos importantes, los que pueden tornar inviable la comercialización en ocurrencia de bajas de precio del producto.

Superficie

La superficie del cultivo muestra, al igual que vimos para los productores, una tendencia decreciente y continua (Gráfica 1).

Esta caída de la superficie se verifica para las dos zafas y obedece a diferentes causas. Pasamos de casi 11 mil hectáreas en el año 2001/2002, que constituyen el valor más alto registrado desde 1997 a la fecha, a apenas 4 mil hectáreas en el último período 2012/2013.

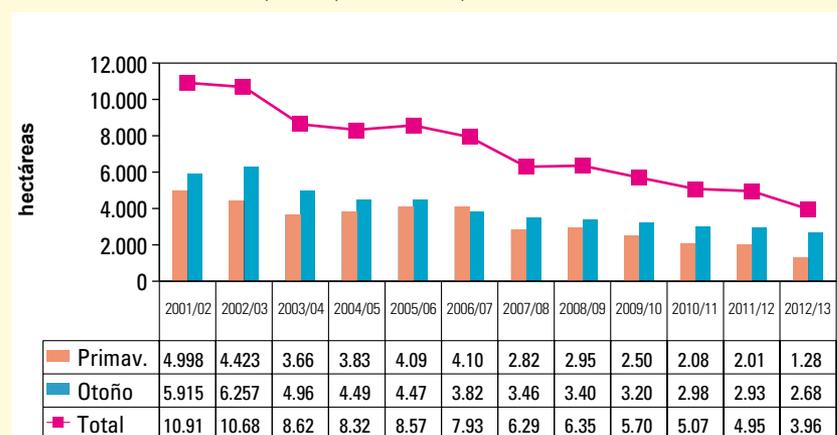
Parte de la explicación de esta caída en la superficie corresponde a la dis-

Cuadro 1. Número de productores por año

Año	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10	2010/11	2011/12	2012/13
Prod.	148	150	149	122	104	102	99	96	92	86

Fuente: DIEA – MGAP

Gráfica 1. Evolución de la superficie por año, zafra y total (ha)



minución del número de productores ya comentado. También refleja las decisiones de los productores de ir adaptando su producción a la demanda del consumo.

Otro factor que también incide en las reducciones de área es una mayor especialización de los productores que en los últimos años han incorporado más tecnología, entre las que aparece como muy importante el empleo del riego en sus distintas formas.

Producción

La producción guarda relación con la superficie y como ocurre con esa variable también muestra una caída importante en el período 2001 – 2012 (Gráfica 2).

A diferencia de la evolución de la superficie la producción tiene una variación menos pronunciada, que se explica por el comportamiento de los rendimientos. En efecto, en los últimos 5 años (2008 – 2012) el promedio se situó en 18,6 toneladas por hectárea, lo que permitió lograr los volúmenes requeridos por la demanda¹ y atenuar el efecto de la caída de superficie.

Las variaciones registradas en la producción muchas veces corresponden a factores coyunturales, como por ejemplo excesos de lluvias, heladas, temperaturas extremadamente altas, sequías y otros.

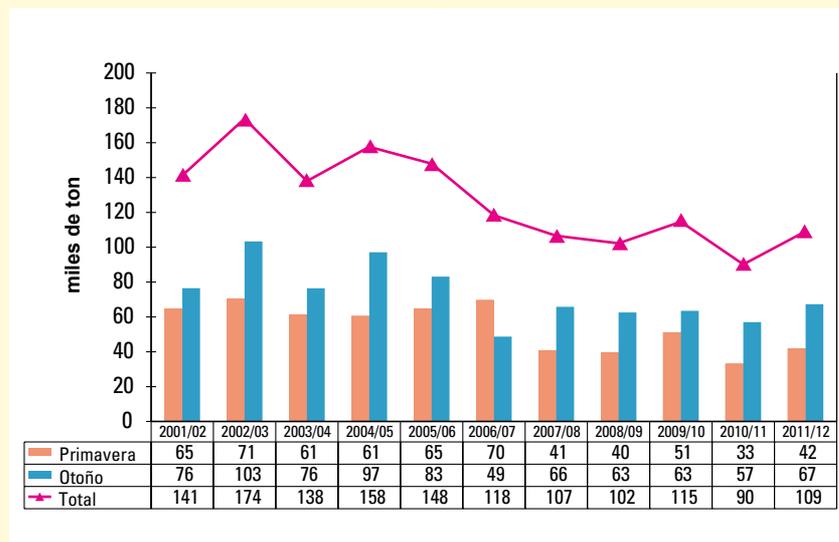
Zonas de producción

Tradicionalmente podríamos decir que el cultivo es desarrollado en tres zonas²: Sur, Este y Norte, de acuerdo a las características productivas de las mismas.

En el Norte y aprovechando temperaturas más altas se pueden adelantar las siembras de primavera con poco riesgo de ser perjudicadas por las heladas, mientras que en el Este la influencia del clima fresco permite siembras tempranas para otoño, con lo cual se logra una producción de "primor".

En la zona Sur coinciden dos factores que determinan su especialización en

Gráfica 2. Evolución de la producción por año, según zafra y total (miles de toneladas)



Cuadro 2. Papa de otoño. Superficie sembrada por año, según zona (en porcentaje)

Zona	2007	2009	2010	2011	2012
Total	100	100	100	100	100
Sur	78	74	78	81	81
Este	8	14	13	13	16
Norte	14	12	9	6	3

Fuente: DIEA – MGAP

el rubro, uno económico –la proximidad del mercado- y otro agroclimático: la posibilidad de sembrar cerca de la costa, disminuyendo el riesgo de heladas.

La contribución a la producción de cada zona ha ido variando con el tiempo, principalmente en los últimos años, aunque manteniéndose la zona Sur como la de mayor aporte en área y producción (Cuadro 2).

Se puede observar que hay una caída muy importante en el aporte de la zona Norte, de 14% a 3%, como consecuencia del abandono del rubro por parte de los productores, principalmente del departamento de Tacuarembó. En el sentido inverso puede apreciarse un mayor aporte a la producción en la zona Este, la cual alcanza el 16%.

Riego

El riego ha estado presente en el cultivo desde hace varios años, utilizándose para ello diferentes modali-

dades. La aplicación del mismo está directamente relacionada a las condiciones hídricas en las que tiene que desarrollarse el cultivo.

La superficie regada por zafra depende de la necesidad de agua del cultivo y de la disponibilidad de la misma por parte del productor. En todos los casos lo que proporciona el riego es la posibilidad de mitigar los efectos de una sequía o evitar la falta de agua en determinadas etapas de desarrollo del cultivo.

En los últimos años se han incrementado las inversiones en esta tecnología y se ha registrado hasta un 84% de la superficie sembrada cubierta por el riego, en alguna de sus modalidades: por surco, por aspersión o por goteo. Es de hacer notar que el sistema por goteo le brinda al productor una mayor eficiencia en el uso del recurso hídrico, a la vez que efectiviza su utilización, siendo el de incorporación más reciente. ■

1. El consumo mensual de producto en fresco según la Encuesta de Hogares del INE 2006 se sitúa en el entorno de las 8,8 mil toneladas.

2. La zona Norte comprende los departamentos al norte del Río Negro, la zona Este los departamentos de Maldonado y Rocha y, la zona Sur el resto de los departamentos.